

Características de los niños
(Original de La Unión Bíblica)

Edad: 3 a 6 años

- Poca concentración
- Depende de los mayores
- Pequeñez física
- Aprende por medio de los sentidos
- Activo
- Tiene temores
- Juega solo
- Cree todo
- Falta de coordinación física
- Egocéntrico
- Cambios emocionales
- No distingue entre la fantasía y la realidad
- El centro de su vida es su hogar
- Imita todo
- Vocabulario y comprensión limitados
- Quiere agradar
- Literalista
- Ningún sentido del tiempo
- Hace preguntas

Edad: 7 a 10 años

- Curiosidad
- Quiere aprender
- Mayor conocimiento de sí mismo
- Todavía literalista en el uso del lenguaje
- Más independiente
- Interés en una variedad de cosas
- Desarrollo del sentido moral
- Aventurero
- Fuerte sentido de justicia
- Desarrollo de la capacidad de racionalizar
- Activo y enérgico
- Comienzo del espíritu de pandilla
- Le gusta construir cosas
- Tiene héroes

Edad 10 a 13 años

- Autocrítica
- Idealismo a ratos
- Maduración física
- Empieza a comprender las ideas abstractas
- Sensibilidad a la crítica
- Escucha otras opiniones

- Aumento de la curiosidad sexual
- Influencia de la pandilla
- Desarrollo de opiniones y de actitudes
- Hostilidad ante la autoridad
- Aprende de maneras más sofisticadas
- Influencia de la moda juvenil, música, etc.
- Doble criterio
- Pensamiento crítico
- Cambios de humor

Mayor de 13 años

- Experimenta
- Consciencia de la moda
- Desarrollo de su “filosofía” de la vida
- Sensible acerca de las relaciones
- Interés más sofisticado en la música
- Influenciado por los amigos
- La cumbre de su físico
- Emociones extremas
- Busca pareja
- Independiente
- Sincero
- Conciencia del trabajo/la carrera
- Materialismo contra “ideales superiores”
- Intereses en cuestiones sociales más amplias
- Aumento de responsabilidad
- Critica a los mayores

¿Qué se puede hacer para que memoricen un versículo?

(Raquel Díaz)

Como con cualquier cosa que se hace en la clase, se debe coordinar la forma en que enseñamos el versículo con el resto de la lección. Es por esta razón que debemos evaluar la motivación detrás de esa memorización ¿Lo hacemos sólo para que puedan repetirlo o queremos que lo entiendan?

1. Papel de cera: Antes del domingo, cubra hojas de papel blanco de 21 x 29 cms con papel de cera. Escriba apretando con fuerza con un lápiz afilado el versículo que va a enseñar. Cuando haya expuesto la lección, dele uno a cada alumno. Deja que los niños pinten sobre él con pintura temple. Si se ha hecho bien, la pintura no se adherirá a la cera del papel. El versículo aparecerá como por arte de magia.
2. Pizarra: Escribe el versículo al revés en la pizarra y que los niños lo trate de leer correctamente.

3. Borrando: Escribirlo todo en la pizarra e ir borrando palabra a palabra haciendo que los niños lo repitan íntegro. Al final habrás borrado todo y ellos podrán repetirlo de memoria
4. Despiece: Escribe en tiras que se puedan adherir al franelógrafo cada una de las palabras del versículo – una por tira - , mézclalas y haz que los niños lo organicen correctamente sobre el franelógrafo
5. Traducciones: Averigua en que traducción prefieren los niños aprender el versículo. Usa ese.
6. Código secreto: durante la semana manda una carta a cada alumno con un mensaje secreto. Dale la clave para descifrarlo y pídeles que averigüen cuál es el mensaje. Será, claro está, el versículo de la semana.
7. Aplicación práctica: Explica de una forma comprensible cómo poner en práctica el versículo y pídeles que la semana siguiente informen de cómo lo hicieron.
8. Tablón de anuncios: Decóralo de manera que los niños tengan que descubrir cuál es el versículo (con dibujos, recortes, etc...)
9. Versículo del mes: Si a tus niños les resulta muy difícil aprender el versículo cada semana, elige uno para el mes que vaya con los temas. Es preferible así, que no tener nada.
10. Marionetas: Usa una marioneta para enseñarlo
11. Competición: Realice una entre chicos y chicas para revisar los versículos de la última quincena.
12. Anuncios por palabras: Escribe con un rotulador negro o una tiza de color llamativo sobre las páginas de anuncios por palabras de tu periódico local.
13. Fotos: Busca fotos que combinen con varios versículos que hayas escogido. Haz que los niños emparejen cada foto con el versículo correspondiente.
14. Grabador: Antes de empezar la clase, graba el versículo. Deja que los niños lo escuchen a su propio nivel de velocidad. Puedes incluir algunas explicaciones sobre lo que significa.
15. Voz misteriosa: Usando un grabador, pero con una voz desdibujada de alguien que conocen los niños y hágales que adivinen quién está diciendo el versículo (alguien que ellos conocen: pastor, diácono, etc...) Dale una pista.
16. Palabras claves: Busca con los niños las palabras claves de un versículo en el diccionario o en una concordancia bíblica.
17. Móvil: Haz un móvil usando varias de las palabras de un versículo. Cuélgalo y deja que los niños lo digan.

18. Diapositivas: Compra diapositivas en blanco que se puedan escribir. Rellénalos con el versículo y proyéctalo, haciendo que lo aprendan los niños.
19. Búsqueda: Antes de que lleguen los niños esconde la habitación tiras con las palabras del versículo. Haz que los niños las busquen y lo formen. Si necesitan ayuda, deja que lo lean en la Biblia.
20. Cubo geométrico: pon las distintas partes del versículo en las caras de un cubo, deja que los niños lo aprendan jugando.
21. Persiana: Consigue una persiana vieja y escribe en renglones el versículo. Según aprenden una parte baja un paso más la persiana.
22. Pared: Pon palabras del versículo en la pared. Coloca un niño delante de cada y haz que vayan leyéndolo en su orden.
23. Dibujo: haz que los niños representen gráficamente una forma de aplicar o explicar el versículo a su nivel.
24. Paráfrasis: Después de que hayas enseñado el versículo, haz que los niños lo escriban en sus propias palabras.
25. Mezcla: Escribe el versículo en la pizarra o ponlo sobre el franelógrafo de modo que algunas palabras las hayas sustituido por fotos o dibujos de cosas. Haz que lo lean y aprendan.
26. Anillito: Haz que los niños se pasen una cosa de uno a otro en un círculo. Cuando alguien dice ALTO, el que lo tiene debe repetir el versículo de memoria. Si no lo hace, tendrá que sentarse y no participar más en el juego.
27. Sigue la línea: Dibuja en la pizarra en forma desordenada el versículo. Cada palabra ha de ir unida a la anterior en orden y señalando la que se corresponden con la primera del versículo. Los niños deben descubrirlo siguiendo el “hilo”. Puede hacerse igual sobre un franelógrafo y atando cada palabra por un hilo o cable.
28. Canción: Pon música a las palabras del versículo y enséñalo
29. Rellena los espacios vacíos: escribe el versículo dejando espacios en blanco. Haz que los niños las descubran.
30. Teléfono: Pon a los niños en círculo. Di al que está a tu lado el versículo y así se lo transmitan de uno a otro. Haz que al final el último diga lo que ha oído y lo mismo el primero.
31. Biblia: Haz que los niños busquen el versículo en sus Biblias.
32. Cinta de calculadoras: Sujeta una larga tira de papel de calculadora sobre la pared de tu clase. Llama a distintos niños para que escriban una palabra del versículo en la tira.

33. Los de rojo: Haz que lo reciten los niños que llevan un cierto color en sus ropas, luego otros de otro, etc.
34. Rompecabezas: Escribe el versículo en una hoja de papel. Córdala en diversos tamaños y haz que un niño a la vez lo mote (puedes hacer uno para cada niño).
35. Al unísono: Lee con la clase en alta voz el versículo.
36. Antofonía: Si el versículo es muy grande, haz que los niños lean una parte y las niñas la siguiente.
37. Palabras claves: Cuando quieras hacer un repaso, puedes poner en una tira de papel las palabras claves de uno de los versículos que hayáis estudiado, haz que lo repitan de memoria.
38. Sobres: Escribe los versículos que quieres repasar en una hoja de papel cada uno, córtalos con un rompecabezas y mete cada uno en un sobre. Da uno a cada niño y haz que lo complete. Cuando hayan terminado que pongan su nombre en el sobre como señal de que lo han hecho.
39. Papiros: Escribe el versículo corrido sin separación entre palabras o letras. Ej. NOROBARASNIMATARAS.
40. Morse: Pon en un tablón una copia del código internacional o en un trozo de cartulina. Escribe el versículo en Morse y que lo descifren.
41. Aprovechando el tiempo: Mientras los niños están ocupados con otro trabajo (manualidades, etc.), di una parte del versículo y que ellos te respondan.
42. Rollo: Haz un rollo antiguo. Escribe uno o varios versículos en él.
43. Palabras revueltas: Revuelve las palabras del versículo y haz que los niños lo corrijan.
44. Búsqueda de dibujos: coloca en la pared alrededor de la habitación fotos, cuadros o dibujos que ilustren los versículos. Pon los versículos en papel expuestos, que los niños emparejen uno con otro.
45. Dramatización: Muchos versículos pueden representarse. Hazlo o bien un ejemplo práctico del mismo como en “no robarás” – una escena de un ladrón atrapado, etc.
46. Emparejamiento: Empareja referencias con palabras. Haz que miren las referencias y que tracen una línea a la palabra que le corresponde.

| | |
|---------------|-----------|
| 1 Juan 2:17 | Lluvia |
| Levítico 26:4 | Robar |
| Salmo 32:7 | Permanece |
| Éxodo 20:5 | Refugio |

47. Librito: Haz uno con el versículo favorito de un trimestre. Elige tres o así e ilústralos con algunos dibujos. Dalo como un regalo.
48. Preguntas: Haz que los niños respondan preguntas con versículo. Ejemplo ¿Cuál debe ser la actitud de un cristiano frente a algo que pertenece a otro? Éxodo 20:15
49. Errores: di a propósito un versículo mal. Deja que los niños te corrijan.